

POESIA DEL PADRE BRICEÑO JAUREGUI

Escribe: ANTONIO J. PEREZ H.

En la *Revista Javeriana* (abril de 1962) apareció un haz de sonetos cincelados al pie mismo de los mármoles vetustos del Atica. Un poeta autóctono, virtuoso del clasicismo heleno, casi anónimo en medio de esta desazón literaria en que vivimos.

Manuel Briceño Jáuregui, sacerdote jesuíta, nació en San José de Cúcuta. Se educó en Pamplona (N. de S.). Entró en la Compañía de Jesús en 1935. Hizo sus estudios eclesiásticos en la Universidad Javeriana. Fue ordenado sacerdote en Bogotá (1947). Culminó su carrera literaria (*Filología clásica*) en Oxford, y obtuvo el grado de *Master of Arts* en aquella celeberrima Universidad inglesa.

En la casa de estudios humanísticos de los jesuitas (Santa Rosa de Viterbo, Boyacá) ha sido tutor de varias generaciones, a quienes ha comunicado ese respeto que él siente por las viejas letras griegas y los capiteles truncos... Admira a César, el soldado genial de períodos latinos severos, compactos, metálicos, de tajos nerviosos como un cordón de legionarios en marcha al ritmo del tambor bélico (Véase *Revista Javeriana*, marzo de 1958). Y admira con preferencia a Horacio, el de tremenda concisión e inevitable precisión latinas, sus cadencias filosóficas de la vida, su nostalgia de todo, sus versos impecables. Años de vida profesoral ha dedicado a la traducción de las odas, algunas de ellas publicadas en *Revista Javeriana* (septiembre de 1958).

Sensible también a lo nuestro ha perseguido, con finura paciente de naturalista, los detalles pueblerinos típicos, la modorra canicular de la plaza desierta, el quehacer campesino, las fiestas abigarradas y gitanas del Santo Patrono... Son *noventa* cuadros costumbristas, inéditos aún, que él ha titulado *Estampas pueblerinas*, de las cuales presentamos una muestra.

EL PARTENON

*Con donaire de diosa la Ciudad de Atenea,
palpitante la he visto como un gran corazón:
y subida en las rocas a los mares otea
desde el múmero encanto del audaz Partenón.*

*Era el "Templo" en la Acrópolis, en el mármol la "Idea",
la serena "Armonía" de sutil perfección!
(Mas un día de oprobios el Rencor señorea...
y un escombros de ruinas canta aún su canción!).*

*Es el Arte quien llora por sus rotas heridas,
es un grito de angustia de millares de vidas
que el puñal de los siglos no ha podido matar...*

*Y por eso, al crepúsculo, con la brisa del Bóreas,
cubre Atenas sus clásicas desnudeces marmóreas:
con el rústico peplo (1) del silencio estelar!*

LA FUENTE CASTALIA

*Naces locuaz, jugando como niña,
del seno abrupto de la estéril roca:
mas... al ver que no existe tu campiña,
te precipitas como niña loca.*

*Esa cisterna que, al brotar, apiña
tus dulces trinos al Amor convoca:
donde los vates en triunfal rapiña
numen y paz probaban de tu boca.*

*Y acudían las Musas a tus aras
como apagando con tus linfas claras
su tormento febril de sed eterna...*

*Y los viejos helenos, con locura,
bebiendo largos sorbos de Hermosura
desde el roto brocal de tu cisterna!*

(1) *Peplo*: vestido griego inconsútil de las mujeres.

*Toda la sofrosine (2) que brota de tu mente,
todo el divino néctar de tu Mitología
jamás tuvo el hechizo que encerraba latente
la tierra de los dioses donde la noche es día!*

*Apoteosis diáfana de la mansión ardiente:
Arturo, Pólux, Cástor, Orión, la Galaxia...
que en el fulgor lejano de su velar sonriente
sosiega la codicia de toda fantasía!*

*Noches de luna, noches de anhelos imposibles,
ática paz del alma, noches indefinibles
de luceros y cánticos de Sirenas en coro...*

*Noches que enseñan claras en su fulgor sereno:
las hondas vanidades de todo lo terreno
con el encanto frágil de una leyenda de oro!*

LA PARABOLA DEL RIO

*Erase una vez un río
largo, indolente, sombrío,
con piel manchada de frío
como la de una serpiente...
En sus aguas —río, río—
retrataba la doliente
silueta del caserío...
Iba arrastrando el hastío
al mar silenciosamente...!*

*Todas las noches la luna
con su blanca serenata
de luz, dejaba en él una
red de caprichos de plata...
Y en sus ondas amarillas
jugueteaban, sencillas,
las algas de los linderos:
mientras flota en las orillas
un naufragio de luceros!*

*Y corría cristalino
con imponente grandeza:
y en tanto —triste destino!—
los sauces en el camino
se morían de tristeza...*

(2) *Sofrosine*: era para los griegos algo así como la plenitud de la salud mental, la prudencia, la discreción, la moderación espiritual y de los sentimientos, un equilibrio ideal.

*Y pasaba su corriente
haciendo el bien! A su paso
reverdeaba sonriente
la gleba del labrantío,
y la gente
caminaba indiferente
mirando el móvil retazo
de su líquido atavío.
Hacer el bien a su paso,
lleno de vida y de brío:
qué bello —en silencio acaso—
como aquel eterno abrazo
de mi viejo amigo el río...!*

AMANECER ALDEANO

*El azul transparente de la tibia mañana
se despierta, a lo príncipe, tras un chal de neblina:
y la Aurora parece —mitad rosa y gitana—
que arrullase en su púrpura, maternal, la colina!*

*Por los valles el llanto de la vieja campana...
Todo bríos el gallo sus clarines afina...
Y las ramas gorjean... y el ternero se afana
previniendo en la hacienda la labor matutina!*

*La frescura del campo huele a helecho y rocío!
Y al sentir el gozoso susurrar del plantío
se engalanan los montes de flexibles alfombras.*

*Nuevamente la vida! Sopla el céfiro blando!
Y en el cielo sin nubes solo queda flotando
un pedazo de luna que bogaba en las sombras...!*

BARRANQUILLA

*Barranquilla, la gitana, la de rubias primaveras,
la que en alas de la brisa trae el eco de un cantar!
La de ajorcas de zafiros —ilusión de sus riberas—
que como una desposada se ha vestido de azahar!*

*Barranquilla melodiosa, que al vaivén de sus palmeras
ha sabido juntamente sonreír y sollozar...
La del alma soñadora —como las Aventureras—
que conoce los secretos más recónditos del Mar!*

*Barranquilla la festiva, Barranquilla, la sirena!
La que rinde con cantares la esquivéz del Magdalena
reflejando sobre el agua sus ojeras de abenuz.*

*Barranquilla, la sonrisa, que dejó, sin conocerla
el Océano en la playa... Nacarina madreperla
como el lampo milagroso de una lágrima de luz!*

Y el Verbo se hizo carne y plantó su tienda entre nosotros...". Jo. 1, 14.

*Es un gallardo joven: En esta casa oscura
gana con sus sudores el pan de cada día,
y aligera la carga de la faena dura
con la dulce sonrisa de su Madre María...!*

*Son viriles los rasgos de su noble figura
cuando labra en el banco de la carpintería...,
y sus ojos son negros de mirada tan pura,
y sus manos son blancas como de Eucaristía...*

*El diario afán empieza: Con su rumor sonoro
vierte la sierra un río como de polvo de oro
que, juguetón, extiende sobre la tierra el viento...!*

*Y Dios, sobre ese banco sencillo de madera,
trabaja un tronco indócil..., se fatiga, y espera
como si nunca hubiera plasmado el firmamento!*

EN LAS ORBITAS CELESTES

Regina, Mundi, ora pro nobis

*Hay un fragor vibrante sobre la estepa fría...
El viento hinche huracanes contra la inmensidad...
Con vértigo de alturas al cielo va un "vigía"
dejando estelas rojas de luz y oscuridad...!*

*Era la Nave Cósmica que escruta el Infinito:
busca otros mundos libres que esclavizar después...
La tierra gime pálida por contener un grito...
(Se enroscan las cadenas, cual sierpes, a sus pies...!)*

*Ciclópeas catapultas —allende el Mar de Atlante—
responden a este reto con firme exactitud!
Es lucha de potentes venablos de Gigante
que vuelan... vuelan... con ágil prontitud.*

*Sobre el temblor de pánico de la anchurosa tierra
un "ay"... se escapa y tórnase la voz de un huracán:
y los espectros trágicos de Muerte y Hambre y Guerra
se acercan... corren... llegan... con ira de Titán!*

*Aquellas naves tienen sus rutas y sus nombres...
Llevan incendio y ruinas... —diabólico festín!—
Mientras, estremecidas, contemplan a los hombres
las altas nebulosas del fúlgido jardín!*

*Mas, no!, que en los escombros del Odio que restalla
apunta al fin la Aurora de una Ilusión tenaz:
—Terrible como ejércitos en orden de batalla,
con escabel de Luna— la Reina de la Paz!*

*Fundidos en arados los épicos aceros
se aplaca la Justicia! —la Guerra es un crisol—
y la Reina del Mundo, vestida de luceros,
viene trayendo en brazos, adormecido, al Sol...!*

CAZADORES DE TORCAZAS

*De vez en cuando cruzan por la villa
unos cachacos que se van de caza;
son de ciudad, juzgados por la traza,
y por los perros, armas y cuadrilla.*

*Cartuchos llevan a la maravilla,
—cazadores auténticos de raza!—;
la mar de horondos pasan por la plaza
cual si fuera el asalto a la Bastilla!*

*Regresan a la cinco de la tarde,
bien cansados, después de hacer alarde
de inútil puntería en esas lomas...*

*Tras gastar munición a toneladas,
vuelven con tres gallinas regaladas,
un misero gorrión... y dos palomas!*

MELCOCHAS

*Con tres panelas bastará, sin duda,
para un pocillo de agua en la fuente;
se deja hervir, y el anfitrión paciente
junto al rojo fogón suda que suda!*

*Al dar el punto, con o sin ayuda
vácianla en una piedra bien luciente:
y empiezan a batir... (Por lo caliente
se les pone la cosa peliaguda!).*

*Pero, en fin, la melcocha —en los festejos—
les encanta a los niños y a los viejos
por el criollo sabor de la panela.*

*Solo, sí, que al morderla es tan reacia,
que les sale a los grandes esa gracia:
por tres dientes postizos y una muela!*

Hay locura de sol. Tierra caliente.

Hoy el corral se convirtió en palestra.

*Entusiasmo viril! Sirvan de muestra:
los gallos, el dinero, el aguardiente...*

—“Novecientos a cien...!” —“Pago...!” (Se siente
que en las apuestas hay mano maestra!)
*Ya están! Qué bellos...! Y la diestra
batalla ha comenzado de repente.*

*Saltan, se miden, se calculan ellos,
se agazapan, espónjanse los cuellos
sangran, sueltan, se ajustan de inmediato...*

*Coraje, luchas, emoción, Victoria...!
Que el gallo es animal de ejecutoria:
bravo en la lucha... y útil en el plato!*

TARDE DOMINGUERA

*En la torre el reloj da los tres cuartos...
Juguetean los perros en la plaza...
Y un jumento filósofo reemplaza
a estos hombres que viven como espartos.*

*Largo sopor... Un niño y dos lagartos
corren, uno tras otro, en la terraza:
mientras que sus papás beben sin taza
hablando de parcelas y repartos...*

*En un patio-corrал mucho gracejo!
Y óyese cada vez el “pum” del tejo
cuando un afortunado da en la meta.*

*Y a la noche, buscando a su marido
va una pobre mujer..., lo halla dormido,
con una juma atroz, en la cuneta...!*

*Van por los pueblos en grupitos pares,
con moños a manera de guirnaldas;
recorren el país tras mil azares:
Cundinamarca, Antioquia, el Valle, Caldas...*

*Usan vestidos que, ni son talarés,
ni propiamente llamaremos faldas:
en todo caso —tipos singulares—
van con su mercancía a las espaldas.*

*En cualquier municipio venden tela;
e, indígenas al fin, con gran cautela
van a otro pueblo de pipiripao.*

*Sencillo cada cual, nada le afana.
Pero el "negro" que más dinero gana:
es un genuino "sibundoy"... de Urrao!*